

# ***Elementos masónicos en la arquitectura de la ilustración tardía***

Emilio Cera S.

## **P**resentación

El tema ha sido casi ignorado, tal vez por la leyenda negativa y de misterio alrededor de las logias, muchas de las cuales eran ferozmente anticlericales, anti-establecimiento y, sobre todo, anti-monárquicas.

La palabra logia originalmente designaba el espacio para taller y reunión de los trabajadores y artesanos de una “Obra” de construcción (su uso viene a lo menos desde 1278) y terminó por significar la organización masónica misma y sus lugares de encuentro. En este trabajo intentamos aproximarnos al tema masónico sin prevención y no influenciados por su leyenda, que a veces ha exagerado sus aportes para

una nueva sociedad. Se trata de reconocer el contenido francmasónico implícito de los edificios, jardines, cementerios, textos, música y arte en general del siglo XVIII, con ejemplos escogidos del siglo XIX. Las logias francesas de finales del siglo XVIII se orientaban a lo largo de un eje (orientes-occidente) enmarcado por dos columnas, llamadas Jachin, a la izquierda y Boaz, a la derecha y según la leyenda más reconocida, la “tumba” de Hiram Abiff supuesto maestro de obra y constructor del templo de Salomón, enviado por el rey Hiram de Tiro. Al extremo oriente estaba la sede del maestro. Oriente se asocia al Sol, luz y vida (Ilustración). La forma de la planta era un cuadrado oblongo, o rectangular, con triángulos y cruces marcados en el piso, casi siempre sobre tapetes, o en su defecto con tiza sobre el suelo, lo que permitía borrar o levantarlos rápidamente y transportarlos en secreto. El piso era ajedrezado; había un tablero para trazos y en las paredes se colgaban también tapices con signos, símbolos y las palabras Vide, Audi, Tace (ver, oír, callar). La muerte y como afrontarla era central para la francmasonería. A ella se asociaba la idea de viaje, recorrido, juicio y resurrección. En arquitectura y jardines, abundaba el tema del recorrido, la ruta y la progresión de alusiones metáforas, elementos mnemotécnicos, y de conjuros, que se manejaban en inscripciones, empleándose referentes a culturas exóticas. En cuanto a la arquitectura en Francia, como es bien sabido, la Academia creada en 1670 por el “ancien Régime”, fue suprimida por la revolución en 1793, y al mismo tiempo se creó la Ecole Polytechnique, dando lugar a la ingeniería y a la crisis y crítica de la arquitectura por su alejamiento de las realidades sociales y técnicas.

¿Cómo se lograba superar la idea, recurrente en la época, de la inutilidad de la arquitectura, que se entendía como una impropia decoración de la necesidad? Muchos de los “Ilustrados” pensaban que ella manejaba sólo ideas de ornato y monumentalidad, en vez de satisfacer criterios económicos, de utilidad y exactitud programática como lo exigía la sociedad. Esto supuso un reto, y así la arquitectura se redefinió: Ahora, la mayoría la pensaba como un orden geométrico respondiendo a las necesidades ambientales y sociales, y se planteaba su necesidad de comunicar, para que el público en general comprendiera los edificios y sus enseñanzas éticas. Se intentaba además que la disposición y organización de la planta controlara y diera cuenta de las necesidades sociales.

La Filosofía de la época apoyaba esta reformulación, tanto de teoría como de práctica arquitectónica (Condillac, el lenguaje; Rousseau, la sociedad.) y fomentó las ideas de retorno al origen: Laugier, la cabaña primitiva y Quatremère, cabaña, cueva, carpa, vistos como arquetipos originarios. También fue clave el aporte de Burke, sobre la categoría de lo sublime, (Burke, Edmund, *A Philosophical Enquiry into the Origin of our ideas of the Sublime and Beautiful*, Londres, 1757)<sup>1</sup>, eje del pensamiento estético del llamado siglo de las luces. En este siglo nace también con Baumgarten la denominación Estética, para la filosofía que estudia lo bello y el Arte; es también el siglo de Vico, de Kant, y del inicio del romanticismo. El siglo inicia con un gusto por la gracia y el sentimiento “rococó”, continúa con la austeridad y la belleza “racional” del Neoclásico y cierra en pleno período romántico. La belleza ideal del

<sup>1</sup> Cualquier objeto sublime cuya forma respete los principios de sucesión y uniformidad nos invitará a no abandonar la percepción del objeto mismo una vez que hallamos llegado a sus límites (...) a prolongarlo con nuestra mente, con la imaginación, como un eco.

neoclásico en la pintura, eran obras como “El juramento de los Horacios” y “Muerte de Marat” de David. Por otro lado, la investigación arqueológica de arquitecturas y arte en África y Asia, amplió la visión del llamado canon clásico a otras épocas y latitudes. ¿Cuál fue el papel de los masones en el desarrollo de la arquitectura de la Ilustración tardía?

La reducción de su autoridad y la mayor importancia del gusto, en el juicio de las obras por estos años, produjo un extrañamiento del arquitecto respecto a su oficio, a las tareas constructivas, y el debilitamiento de la autoridad del pasado, debilitando también los criterios para orientar las edificaciones. Así la ideología masónica se hizo muy atractiva, tanto para arquitectos como para clientes, haciéndoles gravitar hacia sociedades secretas que ofrecían la arquitectura como modelo de búsqueda de sabiduría, modelo de vida espiritual racional y, los detalles cotidianos del construir como arquetipos de comportamiento y reforma social.

Muchos arquitectos en Escocia, Inglaterra y Francia fueron masones, y lo mismo podemos decir de otros países del continente como Alemania, Austria, Italia, Checoslovaquia y los Países Bajos; su pertenencia a logias influyó sin dudas, tanto su ejercicio como sus ideas. Sirven como ejemplo los casos de Boullée, Ledoux, Lequeu, Soane, Schinkel y de numerosos menos reconocidos, pero no menos importantes, como Fourier, Brongniart, Wren, Soufflot, Quatremère, Fisher von Erlach...

Los círculos, clubes, cofradías y grupos de carácter diferente al gremial, solían reunirse en salones aislados del exterior, en propiedades urbanas y campestres. Sus

capítulos y sesiones con rituales a veces muy complejos, se tornaban sofisticados compartiendo el ceremonial, hasta definir la idea de logia como identidad masónica, también arquitectónica y reconocible en Francia desde el siglo XVIII. Ellas se autodenominaban asilos de amistad y virtud. Asilos inviolables de confianza, libertad y amistad, las llamaba Rousseau.

Se daba sin dudas, una liga entre los paradigmas de arquitectura y sociedad, y analogías entre “Obra” masónica y de arquitectura: “Artesanos de nuestra propia felicidad, trabajamos sobre los planos trazados por la naturaleza y acompañados por la razón para reconstruir un edificio moral, cuyo modelo ejecutado en los primeros tiempos del mundo, se ha conservado mediante la idea universal del orden”, escribió Couret de Villeneuve.

La misión del francmasón pensaba, era “Reintegrar las partes mutiladas de este edificio, restablecer sus proporciones originales a su pureza primitiva”.

Recordemos que un tema recurrente masónico era el del retorno al origen, que también era el tema de estadistas y filósofos. Tal idea condicionó la teoría y la práctica de la arquitectura desde entonces.

### **Introducción.**

Diversos autores han dicho que la masonería es tan antigua como la misma arquitectura. Frances Amelia Yates, en su texto “The Rosicrucian Enlightenment, Londres, (1972, p.209), apoya esto y las analogías que asimilan masonería, geometría<sup>2</sup>, arquitectura.

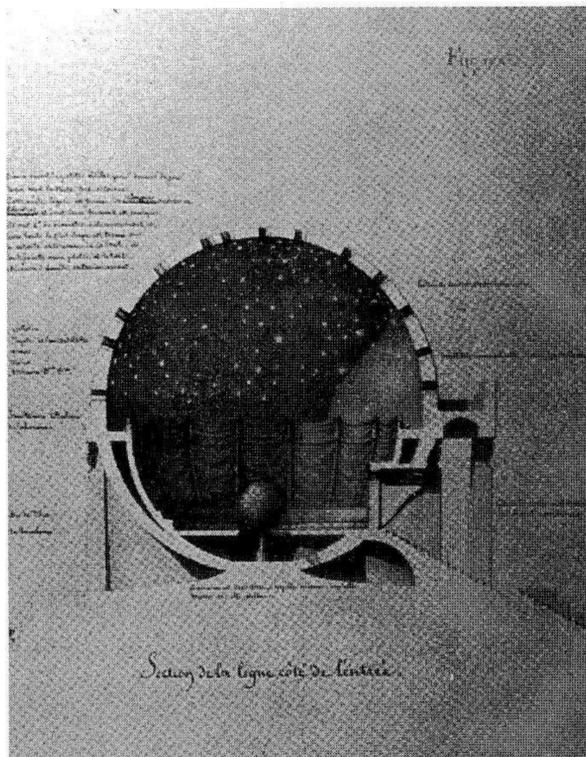
<sup>2</sup> Geometría, origen de la masonería, e inventada como consecuencia de las inundaciones del Nilo (Hermes Trismegisto), luego Euclides.

Los masones constructores y trabajadores en piedra y mampostería se agrupaban, se dice, al menos desde Egipto<sup>3</sup> compartiendo tradiciones herméticas.

En Europa en la edad media, se agruparon como gremios artesanales. (Se detectan en Inglaterra, al menos desde 1390). Los artesanos de tales gremios son reemplazados en los siglos XVI y XVII por burgueses, intelectuales y asociaciones aristocráticas. (Voltaire, Essai sur les moers, vol12, pp. 64 y 65.).

En el París del año 1725, se vuelve moda la masonería con jacobinos a bordo. Francmasones son masones<sup>4</sup> libres de las gildas y logias de artesanos; literalmente son quienes cortan piedras libres. Como hemos visto, la logia originalmente era el taller de los constructores, o el espacio de los constructores asociados en fraternidades, como iguales. Los constructores libres y aceptados en las logias manejaban jerarquías de maestros, oficiales y aprendices para llevar acabo la "Obra".

Sin duda la masonería juega un papel central tanto en el período del Renacimiento, como en la Ilustración, apoyada en tradiciones esotéricas y en la continuidad mística de sabidurías egipcia y hebrea.<sup>5</sup> (Hermes Trismegisto), o en ideas neoplatónicas (egipcias, asiáticas, incluso platónicas),



originadas en la Alejandría del siglo III, muy influyente durante el siglo XIX, con gran presencia también en América.

Este tema, ya se dijo, ha sido evitado, tal vez por tanta especulación a su alrededor debido a que las prácticas masónicas fueron consideradas raras o inusuales, por decir lo menos. Ha recibido poca atención seria y más bien un tratamiento sensacionalista.

Entre los pocos autores serios tenemos a la ya citada Frances A. Yates, Anthony Vidler, Larudan, Louis Travenol, Georges Teyssot y James Steven Curl.

La masonería ha sido un tabú en países católicos, al menos desde 1730, fecha de la primera bula de condena papal de Clemente XII; por lo mismo fueron perseguidos los masones tanto por la iglesia, como por regímenes totalitarios (Alemania Nazi, U.R.S.S.). Paradójicamente la filosofía de la ilustración defensora de la razón y de la luz, tenía elementos que no lo eran tanto, y en buena medida compartía principios masónicos.

Francmasones fueron Goethe, Burke, Voltaire, Franklin... quienes pertenecían a logias secretas llenas de rituales y alegorías extrañas. Tenemos así, por un lado la enciclopedia (Diderot, D'alambert) sabiduría y luz, y sociedades secretas con cultos esotéricos, por el otro.

<sup>3</sup> Masón, constructor y trabajador en piedra. Persona que reviste y coloca piedras en edificios. Ser masón literalmente era construir con piedras, hacer mampostería en piedra.

<sup>4</sup> Egipto, cuna de la magia hermética. El primer mago, es Hermes Trismegisto. Los ritos incluyen el de Sethós, sometido a pruebas de aire, agua y fuego.

<sup>5</sup> En los ritos escoceses, inglés y continental es conocida la leyenda de Hiram constructor del templo de Salomón y su muerte por no revelar los secretos de la "Obra".

La Ilustración, como la posterior Modernidad, se han visto equivalentes a racionalidad. (Weber). También como sustitución en lo religioso del viejo monoteísmo axiológico, por una ética digna de su nombre, laica y basada en la elección libre y crítica de valores, capaz de auto afirmarse y no sacralizar la praxis humana. ¿Glorificación pragmática de la razón?

A lo anterior van asociados los derechos y valores que han conformado después de la Ilustración, la Modernidad: Derechos de conciencia, humanos, ciudadanos. La Ilustración pensó que la razón individual llevaba al mejor de los mundos en virtud de una divina providencia.

### **Rituales y Eventos Masónicos.**

Veamos ahora un poco los cultos esotéricos y las sociedades secretas, que tienen en común la tendencia a reivindicar para sí la tenencia de conocimientos escondidos, no disponibles para quienes no pertenecen a ellos, o para los no iniciados. Asocian además tales conocimientos y sabiduría con civilizaciones perdidas y en especial con las mayores de la antigüedad, (Antiguo Egipto, Grecia, las culturas helenísticas y el mundo greco- romano de la cuenca del mediterráneo). Tienen tales cultos la idea de recuperar saberes perdidos, y una tendencia al sincretismo o mezcla de religiones, leyendas, ideas o ritos. También comparten el basarse en hitos paradigmáticos: Jardín del Edén, templo de Salomón, maravillas del mundo antiguo, tribus y continentes perdidos, magia, autoridad divina, misterio y super creatividad.

En cuanto a las ideas neoplatónicas, como se dijo, se originaron en Alejandría en el

siglo III d.c. El neoplatonismo era un sistema filosófico-religioso que mezclaba misticismo egipcio y asiático con ideas platónicas. Era un retorno a los saberes y la religión antiguos, en detrimento del cristianismo. Su mejor presentación la hicieron Proclo, Porfirio y Plotino. La luz, como metafísica y como fenómeno, era muy importante para el neoplatonismo alejandrino: De ella depende el color, y por ella vemos todas las cosas.

El período del Renacimiento. (Siglos XIV y XV) sobre todo en Italia, fue muy influenciado por un neo-platonismo que borraba las diferencias entre materia y espíritu. Era politeísta, concibiendo la totalidad del cosmos como una sola entidad, y confería atributos especiales a símbolos, números, colores letras. Ligaba las estrellas y el firmamento con la suerte de los seres humanos, y validaba conocimientos ocultos de alquimistas, magos y astrólogos. Tales saberes habían pasado a ser ocultos después de la muerte de Juliano el "apóstata" último que intentó anteponerlos a la fe cristiana, y quien era devoto de Isis, la deidad más universal

Las tradiciones herméticas en Italia durante el Renacimiento, son desarrolladas por Pico de la Mirandola y Marsilio Ficino y se refuerzan en el siglo XVII.

Giordano Bruno. (1548-600) es clave en la llamada Ilustración Rosacruz (Yates, Frances Amelia, *The Rosicrucian Enlightenment*, Londres, 1972.) Michael Maier, es también figura importante, (Arcana Arcanísima). Maier apoyaba el saber hermético egipcio y la divinidad de la reina virgen (Isis).

Los movimientos masónicos retoman estas tradiciones. Las religiones místicas más antiguas entre ellas las de Egipto, son las más interesantes. En ellas Isis es la gran

diosa, magna mater, piedad, purificación, iluminación. Ptah es el Dios egipcio del fuego (Iluminación) y gran arquitecto del universo. Isis está ligada a Imhotep, hijo de Ptah y arquitecto jefe del rey Zóser (Pirámides de Sakkara) Maestro constructor como arquitecto y Dios. Isis es Sofía, (¿María?), la luna creciente, Stella maris, la rosa y fuente. Recordemos que según Giordano Bruno, la fuente del cristianismo estaba en el Nilo y no en el Jordán. Según él la misma cruz, (ansata o Ankh) proviene de allí.

Volviendo al otro lado, a la razón y la luz, uno de los mejores estudiosos de la modernidad, Max Weber (Ética protestante, Espíritu del capitalismo) hace equivalentes como dijimos, entre modernidad y racionalización. Esto supone una lógica calculable, capitalismo, construcción, ethos racionalizado, rutinizado, disciplinado y ascético. También el desencantamiento, al eliminar elementos mágicos-religiosos y ver el arte como una forma arcaica de cultura, de ritual incompatible con la vida moderna.

El aura o valor ritual del objeto de arte se pierde en este contexto. (Walter Benjamín). El aura, atmósfera inmaterial que rodea a ciertos seres, ya no es lograda por el arte, ante la pérdida de lo mágico-religioso. Entendemos por rito un orden establecido para las ceremonias. Por ritual, el ceremonial, costumbre, las leyes que hacen parte de los ritos. Con el surgimiento de la racionalidad y de las religiones de salvación, se rompe con la imagen mágica del mundo y se desarrollan otras éticas, contra la coerción del ritual, como la obediencia a normas sagradas. (Culto).

### **Generalidades de la arquitectura y de lo masónico.**

Volviendo a la arquitectura y lo que lo masónico pueda suponer para ella, hay que

aclarar que por arquitectura se entiende mucho más que la mera construcción. Ella significa para los entendidos la ciencia o arte de construir edificios, o de proyectarles y diseñarlos, con intenciones estéticas y cualidades en un nivel más alto que el de estructuras meramente utilitarias; con una complejidad, y aspecto que logren conmover al usuario; con un rigor que la eleve de la función y la utilidad.

Desde siempre se le define como ciencia y arte, cualidad monumental, composición de partes.

Para los masones el arquitecto es a la vez profesor, maestro constructor capacidad en artes y ciencias de la construcción y que prepara diseños, supervisa la ejecución, diseña y enmarca estructuras complejas, ordena espacios y materiales en un plan con sentido y es el “creador” ya que logra orden a partir del caos, o lo impone en su defecto.

La geometría es esencial para los masones por ser la ciencia que estudia e investiga propiedades, relaciones, magnitudes en el espacio, y para conformarle. (Líneas, planos, volúmenes). Ella es ciencia y arte de medida y planeamiento. El masón es, pues, como analogía y como hemos dicho, arquitecto, geómetra, constructor, y como tal es responsable de la “Obra”.

Por el lado menos esotérico y más afín a la Ilustración, la masonería impulsaba una nueva sociedad, de hermandad, sociabilidad, grupos, asociaciones, con una nueva concepción del estado: laico y con forma republicana. Ella impulsó la fundación de los Estados Unidos de América, la caída del imperio español en América latina, las aspiraciones nacionalistas alemanas, lideró la revolución francesa y la organización napoleónica de Europa, la reunificación italiana, la Ilustración general y la “racionalidad”. Después del llamado “terror”

en la revolución francesa, la masonería agudizó su esoterismo, su hermetismo.

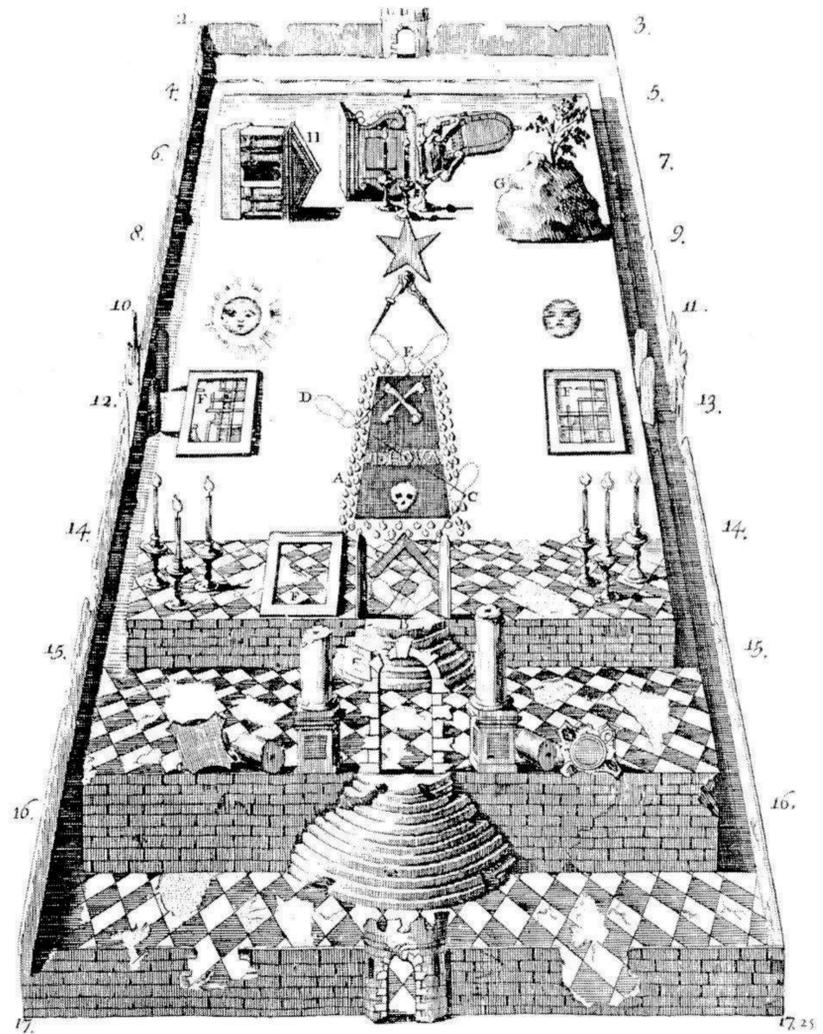
Durante un período ella era la Ilustración y el futuro deseable como una promesa de regeneración de la sociedad, búsqueda de sabiduría, regreso al saber antiguo, lucha contra la superstición mediante la filosofía razonada, para lograr una mejor humanidad. La masonería influyó arquitectura, música y las demás artes hasta un punto muy alto a finales del siglo XVIII. Además casi todos los libertadores de América fueron masones (Washington, Bolívar, San Martín, O'Higgins).

En Europa la masonería incorporaba personajes como los alemanes Lessing, Herder, Kloss, Bode, Findel, Schneider, Begemann, Krause, Goethe, Mozart, Haydn y al parecer a Federico el grande de Prusia.

### Ejemplos de elementos masónicos en la arquitectura

Regresando a lo arquitectónico, además de la Egiptomanía, los masones empleaban en el siglo XVIII una arquitectura neoclásica extraña, molesta y que incorporaba conceptos para los ritos de descenso a lo profundo, viaje, recorrido, juicio, muerte y elementos mnemotécnicos (como algunas arquitecturas de Lequeu). Se daba un neoclásico ideológico, que rescataba valores culturales, y otro empírico que lo hacía con los problemas prácticos y constructivos. Esto también influyó los diseños de parques, cementerios, monumentos, instituciones, impregnándoles además con ideas complejas esotéricas e iconografías poco usuales.

Un claro ejemplo de "Arquitectura masónica", es la sede de la logia El gran Oriente en



Paris, en el antiguo noviciado jesuita del Faubourg Saint Germain, rue pot de fer, de 1778, que describe Anthony Vidler en su texto el espacio de la ilustración: Era un espacio elevado sobre la calle, al cual se asciende por un tramo de veinticuatro escalones (gradas) y con una pantalla de columnas; a continuación se despliegan tres salas en secuencia: La primera con un tapizado de flores, de diferentes colores; la segunda en muaré azul y blanco con bancas en dos hileras y muchas lámparas; la tercera, de los "trabajos", con 78 pies de largo y 21 de ancho (26 x 7 mts.) que se subdividía en dos: la principal de 51 pies por 21 (16 x 7 mts.) con un techo azul, bancas, mesas triangulares y dos columnas metálicas; al final el "oriente", al cual se ascendía por escalones, con 20 pies de ancho y 35 de largo (9 x 11 mts.) tenía de alto 35 pies (11 mts.). Tenía una plataforma triple que ascendía hacia un "trono" con las palabras: Vide Audi Tace. En ella se organizaban los

oficiales en semicírculo. Al fondo, después de la de trabajos una sala de banquetes, tan grande como la misma logia y decorada en azul y rojo (Era el espacio para elevar al gran arquitecto). Aquí se inició Voltaire como masón antes de morir en 1778, en la logia de las “nueve hermanas”, con 250 masones eminentes acompañándole y con el oficio del maestro De Lalande. En este acto presentó De Gébelin su texto “Monde primitif”<sup>6</sup> en una ceremonia que se hizo abreviada por la ocasión. Al morir Voltaire, se realizó allí mismo su pompa fúnebre.

Las logias como espacios de la hermandad se fueron multiplicando tanto en las islas como en Europa continental: “No había ciudad que no tuviese cofradías de artesanos, de burgueses o de mujeres; en ellas las más extravagantes ceremonias se habían erigido en misterios sagrados; y es de ellas de donde proviene la sociedad de los francmasones, huida del tiempo, que ha destruido todas las demás”<sup>7</sup> Voltaire como vemos nunca dejó de ser crítico. El empleo de tapices y tapetes permitió como dijimos antes mantener en secreto muchos de los rituales. Un análisis más a fondo de los espacios de la masonería y de los cultos relativos, apartándonos un tanto de las ideas de retorno al origen y toda idea de conspiración, debe partir de estudios que se dieron de la orden masónica en Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, entre ellos el de Frances Yates.

Un estudio amplio sobre los masones en Colombia nos está haciendo falta sobre todo si consideramos su importancia durante los siglos XIX y primera mitad del XX.

El abate Larudan (Arnaud de Pomponne) nos ayuda a entender mejor un posible tipo arquitectónico para las logias, empleando el concepto de Quatremère de Quincy.

Quatremère, masón y estudioso (Encyclopedie Methodique) propone el tipo como idea de elementos que sirven de regla al modelo, entendiendo este último, como ejecución práctica del arte. Larudan establece un diagrama que llamó logia de Berlín (A. Vidler, p. 138 *Ibíd.*) que es el mismo de las de Paris.

Otro ejemplo de arquitectura de las logias, aunque muy reciente y posterior al período ilustrado tardío, es el complejo de edificios del “hall” de los francmasones de Londres que funcionó en el siglo XIX, proyecto de John Soane de 1828-30 con domo rebajado y óculo para luz cenital que luego fue sustituido por el edificio, In Memoriam a la paz también localizado en la calle “Great Queen” y que aun hoy es bastante impactante (Obra de Ashley y Winton Newman de 1926).

Consiste en una sala de reunión con templo exposiciones, salas ejecutivas y administrativas. Cuenta además con una gran biblioteca y museo, de gran ayuda para quienes deseen profundizar sobre el tema de los masones. El sitio es impresionante y el edificio se resolvió con volúmenes cerrados muy sobrios y motivos neoclásicos tardíos. Sigue siendo sin dudas un hito londinense. Es muy buen ejemplo de consolidación de elementos masónicos en arquitectura. Posee uno de los elementos que podemos considerar distintivo de la arquitectura masónica: el motivo dístico in antis, muy

<sup>6</sup> Apartes del texto de Ge’belin...” el trueno retumba por todas partes; el relámpago brilla, el rayo cae con estruendo; el aire está lleno de figuras monstruosas; el santuario tiembla; la tierra brama”... Court de Gébelin (Monde primitif consideres dans l’histoire civile, religieuse et allégoriques du calendrier ou almanaque, Paris...

<sup>7</sup> Voltaire, Essai sur les mœurs, pp 664-665, en ouvres complètes, vol12.

recurrente y con cualquier orden columnario, incluso con “revivals” egipcios. Se trata de dos pilastras que definen los laterales de un edificio, con dos columnas (de cualquier orden) colocadas entre ellas. Se piensa que su preferencia se debe a que sugiere el porche del templo de Salomón.

### Rasgos Distintivos

Además de lo ya mencionado, lo que realmente pudo distinguir lo masónico en arquitectura, era la estrategia de un exterior neoclásico simplificado o con elementos decorativos de origen egipcio, e interiores ricos que tenían en común símbolos y elementos que compartían la mayoría de las logias: El piso ajedrezado y contrastante, las dos columnas (Jachin y Boaz), la Pentalfa o estrella de cinco picos, la escuadra (probidad moral), el compás, (virtud, medida de vida, conducta) la plomada, (verticalidad) el sol y la luna, las palabras Vide, Audi, Tace, el ojo que todo lo ve, el arbusto de Acacia, (Acacia vera), entre otros.

Larudan y Travenol, como católicos, prefieren para las logias un tipo que tomó al templo de Salomón como paradigma y no las derivaciones de templos egipcios, que además eran alegóricos del viaje de Séthos al infierno.

Todas las logias compartían un sentido de simplicidad derivado de las teorías de Laugier (Essai sur l'Architecture de 1753.) y el gusto por lo primitivo, original y simple. También está la influencia de Ledoux, con gran importancia en su obra, tanto de la simplicidad como de la función, enmarcada

en el gusto neoclásico<sup>8</sup>. Neoclásico asociado con revolución, objetividad, ilustración e igualdad. En Alemania y Austria seguían las dos vertientes más comunes: la hebrea, con el templo de Salomón (Jordán) y la egipcia con sus misterios herméticos (Nilo). Sin embargo tanto los textos de la ópera “La Flauta Mágica” de Mozart y Schikaneder, como sus escenografías, algunas diseñadas por Schinkel, están llenos de alusiones a Egipto y su cultura, y son eclécticas.

Los recorridos o rutas eran muy importantes en las logias ya que los iniciados viajaban entre cuarto y cuarto, entre espacio y espacio y de volumen a volumen. De la arquitectura egipcia se retomó la idea de rutas que pasan a través de columnas y portales dentro de un campo o patio sin cubrir; luego dentro de un vestíbulo y se extendió al espacio exterior y al campo, incursionando así en el diseño del paisaje.

### Los Cementerios Jardín

Naturaleza y Razón, eran con la categoría de lo Sublime, los ejes estéticos durante el siglo XVIII. Edmund Burke (1756), asociaba esta última con las nociones de peligro, dolor, terror, honor, y con lo oscuro o lo infinito; también con abismos montañas y ruinas. La valoración estética de la naturaleza va aparejada con la idea de lo pintoresco, que a diferencia de lo sublime, admitía más la variedad y lo placentero.

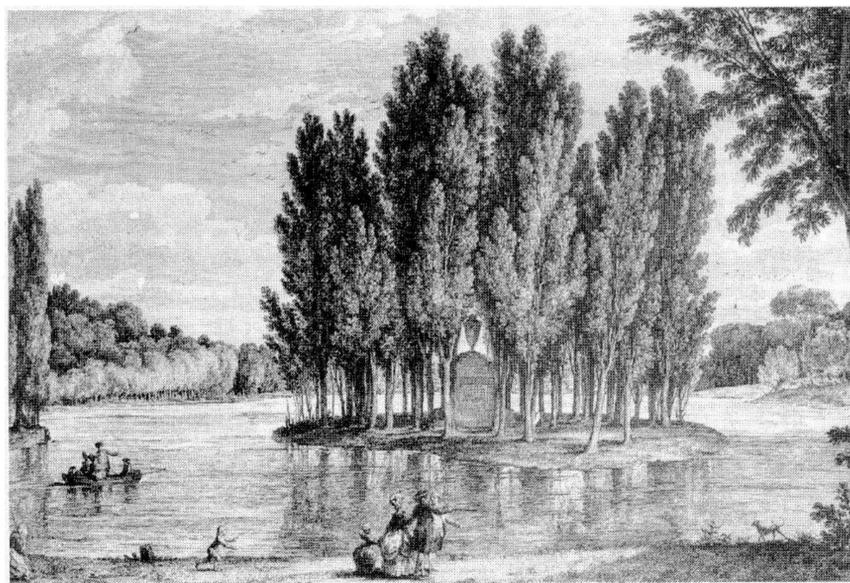
Jean Jacques Rousseau, admirador de la naturaleza, de lo primitivo y de la nobleza salvaje, tuvo por tumba temporal la isla de los Álamos en propiedad del vizconde de

<sup>8</sup> Algunos proyectos de Lequeu (Casa gótica, El templo del Silencio, los Jardines de Isis.) están entre un neoclásico no muy canónico, algunos elementos egipcios y la simplicidad geométrica con alegorías, que hizo a Emil Kaufmann escribir sobre “Arquitectura revolucionaria” refiriéndose a él, Boulée y Ledoux.

Gérardin. Su tumba definitiva, también fue una isla con álamos en la misma propiedad, modelo por sus características arcádicas y románticas.

La influencia de la masonería, tanto en parques y jardines como en cementerios es bien conocida. Los de la ilustración y la masonería en la Europa central, con algunas variantes son influenciados por los del resto de países. Allí, ciudades como Leipzig, Dresde, Weimar, Dessau, Potsdam, Berlín, fueron centros de su difusión y cuentan con buenos ejemplos de cementerios jardín.

Solamente en París tenemos varios ejemplos de parques y de cementerios con tal influencia: Monceau de 1779, y el cementerio de Père- Lachaise, son algunos. La tumba de Marat, de 1793 era un encierro de rocas con árboles plantados, incluyendo álamos. Alexander T. Brogniart, quien tenía la experiencia del parque de Maupertuis, fue el encargado de diseñar o hacer el plan original para el cementerio en Père- Lachaise, que fue posible comprando los terrenos al confesor de Louis XIV, en 1804 por la ciudad de París. Brogniart, masón a su vez, se asesoró entre otros por Quatremère de Quincy. Su sucesor Godde, es responsable por la apariencia final, por el Père- Lachaise que hoy vemos, y que ha sido modelo en muchas partes del mundo. Su trazo con ejes, glorietas y



senderos bordeados de acacias tiene muchas alusiones masónicas. La acacia (Mimosa Nilótica) también crece en los alrededores de Jerusalén. Se le ha llamado árbol del paraíso, árbol de la serpiente, se ha dicho que de su madera se hizo la cruz, y que el arbusto o zarza ardiente era también acacia. Es un emblema con bastante historia, símbolo de inmortalidad, resurrección e iniciación. Los cipreses y otras especies lúgubres, también se mezclan con limonares. ¿Arcadia o nuevo Elíseo? .Queda la duda sobre la intención de esta arquitectura del paisaje, muy deudora de la escuela inglesa de jardinería.

Pero bien, nos pasamos al siglo XIX y tendríamos también como referentes en París los cementerios de Montparnasse y Montmartre. Las arquitecturas de monumentos, tumbas, cenotafios y los pabellones en los jardines conforman una ciudad análoga.

Volviendo a los edificios, es bueno precisar que ellos por el secreto de la "Obra", eran necesariamente volcados al interior, con luz cenital, a veces artificial. Sus exteriores son volúmenes casi sin ventanas, pero llenos de signos y a veces de estatuaria. Siempre con columnas cuyos capiteles varían, a veces según ordenes griegos, toscano, egipcio, o totalmente nuevos como en diseños de Lequeu, Boulée o Ledoux.

### La Flauta Mágica

Ahora veamos la influencia masónica en la música: La Flauta Mágica (Die Zauber Flöte), Ópera en dos actos, estrenada en el Theater auf der Wieden, Viena, 1791, cuyo libreto está basado en Séthos, siguiendo el texto de Terrasson (Terrasson, J, 1731) Séthos, histoire ou vie tirée des monuments

anecdotes de l'ancienne Egypte, (París: Hippolyte Louis Guérin) citado por Curl, James Steven, The Art and Architecture Of. Freemasonry). Y también basado en los escritos de Apuleyo, Diodoro, Sículo y Luciano, con la autoría de Schikaneder y Mozart, quien la concibe seis meses antes de su muerte. Está llena de intriga mágica y en apariencia frívola; en realidad es enigmática. También debe el libreto a la ópera "Oberón", puesta en escena por Schikaneder.

Como Séthos, Tamino es un príncipe viajero que se educa a través de sus viajes y por su iniciación en ciertos misterios.

La fuga de apertura, o introducción, en Mi bemol mayor, (Tritono o tres bemoles) es masónica y se refiere al orden a partir del caos, el reino de la luz y golpes de herramientas propias del trabajo masónico.

El número tres se repite en la obra de muchas maneras; entre ellas las notas musicales. Sarasto, el sacerdote (¿Zoroastro?) como personaje es al parecer un homenaje a Ignacio von Born masón amigo, muerto por tales fechas.

Existen muchas alusiones a la religión Isíaca a través de Papagena quien se transforma en una bella joven. Papageno, el cazador de aves, debe haber salido de las riberas del Nilo. Su canción era la preferida de Mozart.

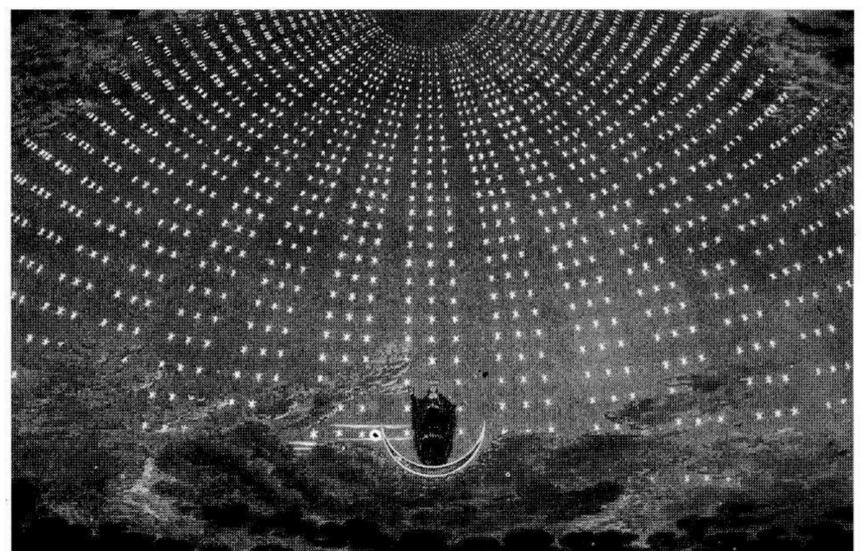
La Flauta Mágica también contiene elementos de las ceremonias de los francmasones del rito escocés y del rosacruz. El paso por fuego, aire, agua y tierra, son parte del ritual contenido en el libreto. Juega en esta ópera un papel importante la rosa, símbolo de Isis y la presencia de la reina de la noche. Su hija Pamina es la amada de Tamino quien viene a liberarla, tocando su flauta mágica. La Reina

de la noche es un personaje impactante y es representada como pintura de una virgen del barroco.

Su ataque en el templo al final de la obra, y ver como se disipa después la oscuridad por la luz, complementan las alusiones a los ritos de algunas logias de la Viena de esa época. La idea de estrella reina en llamas, deriva de la reina de los cielos (Isis, Astarté y la luna).

Para Austria la reina estrella flameante recordaba a la virgen María (Inmaculada Concepción) y la luna creciente rodeada de estrellas a la iglesia. ¿La virgen María, como usurpadora de Isis, la benevolente?, la buena señora del mundo, principio, fuente de la gracia virtud y verdad, resurrección y vida, madre de Dios, suprema deidad hacedora de monarcas, quien acoge a los muertos y los vivos. La reina de la noche parece que no es Isis, ¿la han sustituido? Parece que le han robado sus atributos.

Hay también en esta ópera referencias a Osiris y Orfeo. Hermes inventó la lira, instrumento de Orfeo que sustituye a la flauta. (También inventó el caramillo de los pastores). Como masón activo Mozart confirió a la flauta toda la connotación de signos, símbolos y alegorías de las logias, teniendo como trasfondo a Egipto y el río Nilo. Esta es sin dudas una sublime obra de arte masónico.



Sus mejores escenografías fueron diseñadas por Simón y Giuseppe Quaglio, Carl Maurer y por Karl Friedrich Schinkel. (Es muy conocida la que diseñó Schinkel en 1816, para la Schauspiele-opernhaus de Berlín).

Mozart como artista masón le dio a su música muchos estratos de significado tanto en palabras como en sonidos. Compuso armonías elíseas y muchas más obras masónicas, (sus tres últimas sinfonías tienen muchos elementos de esto, por sus notas que sugieren viaje e iniciación). También en sus cuartetos de cuerda, en la partitura para la "Oca del Cairo" y en Bastián y Bastiana. Algo similar ocurre con la música de su amigo Haydn.

Mozart se había hecho masón en el año de 1784 uniéndose con el grado de aprendiz a la logia "Beneficencia" de Viena, que se reunía en los salones de la más poderosa logia "Verdadera Concordia". En 1785 ascendería al grado de maestro.

### **Tipo, Modelo, Carácter, Alegoría**

"Tipo. Viene de una palabra griega, que expresa, por aceptación general, y por ello aplicable a muchos matices o variedades de la misma idea, lo que se entiende por modelo, matriz, huella, molde, figura en relieve o bajo relieve."

Con la idea de tipo, también se da la paradoja de los siglos XVIII y XIX, de dos interpretaciones posibles: la muy racional y que se basa en argumentos lógicos, que validan la definición de Quatremère, considerada canónica, presentada en el tercer volumen de su Enciclopedia Metódica

de la arquitectura, entre 1778 y 1825. Se entendía como un control estético y con aires neoplatónicos. Era como la idea, un concepto metafísico y, distinguía entre modelo y tipo. Lo exponía así: "La palabra tipo presenta menos la imagen de una cosa para copiar o imitar completamente, que la idea de un elemento que en sí mismo debe servir de regla al modelo"... "el modelo entendido en la ejecución práctica del arte, debe repetirse tal como es. El tipo es por el contrario un objeto a partir del cual se pueden concebir obras que no se parecerían unas a otras. Todo es preciso y determinado en el modelo, y todo es más o menos vago en el tipo"...<sup>9</sup>

Por otro lado la palabra para los filósofos presentaba referentes arcaicos y de misticismo religioso, provenientes posiblemente de sus orígenes bíblicos. Se define allí como sombra, figura, representación y se usaba en la teología cristiana para representar la divinidad. François Marie Arouet (Voltaire) hablaba de milagros típicos, como signos revelados o símbolos de misterios y milagros.

El pensamiento neoplatónico sostenía que las ideas de Dios eran los tipos de las cosas creadas; volviendo a Voltaire, siempre tan crítico e irónico, decía que las ideas arquetípicas de Platón "vivían en lo profundo del cerebro".

Por su parte Viel de Saint-Maux, se refería a los símbolos y tipos misteriosos de la antigüedad como los jeroglíficos y monumentos arquitectónicos o edificios completos.

Los personajes materialistas como Laugier lo veían simplemente como modelo, en

<sup>9</sup> apartes de la cita de A. Vidler, El Espacio de la ilustración, p. 226.--Quatremère de Quincy, (Type), en l'Encyclopédie méthodique : Architecture, Paris, 1788-1825, vol3, p.543.

el proceso de mimesis de la naturaleza. Quatremère<sup>10</sup> también trató el concepto de carácter, muy relacionado al de tipo, por estar ambos etimológicamente ligados con la idea o acto de marcar, como marca impresa.

El carácter, como marca, traza o figura sobre cualquier material, es signo distintivo de las cosas. Es la naturaleza distintiva o propia de los seres. Desarrolla mucho el concepto y esto le lleva a diferenciar entre carácter ideal, accidental, relativo, distintivo, fisonómico... imitativo. En el fondo Quatremère se aproximó al concepto de la arquitectura como lenguaje dando lugar a lo que posteriormente a 1800, se llamó arquitectura parlante (Emil Kaufmann).

De pronto la egiptomanía de la época hizo entender la decoración, y los interiores como escritura de signos geométricos, inscripciones, símbolos y alegorías. Se daba sin embargo prioridad a los signos visuales. Juan Jacobo Rousseau, decía que se habla a los ojos mucho mejor que a los oídos (*Essai sur l'origine des langues*, p.505). También dijo que el lenguaje del hombre primitivo manifestaba de modo transparente su estado natural: era directo y vigoroso, decía, sin adorno de trucos o sofistería... todo era emblema y figura en la antigüedad. (Sobre todo en Egipto).

Está implícito a lo largo de este texto, cómo después del llamado terror, en la revolución francesa, se exageró y se abusó de lo esotérico y la fantasía atribuida a la arquitectura y sus formas espaciales. Así, en vez de frontones que indicaran las cubiertas, se leía un triángulo misterioso relacionado con alguna divinidad; las columnas significaban cualquier cosa, menos los soportes que sostenían las edificaciones; los arquivadas,

pedras marcadas con signos herméticos, misterios y, por supuesto la estatuaria tenía interpretaciones variadas en relación con diversas divinidades. Así, un pedestal podía ser cualquier cosa, hasta un altar, y todo el tinglado decorativo, desde capiteles hasta frisos pasando por cornisas, modillones y entablamento se entendían como alegorías, sin relación con el sentido o función de la obra. Tal vez, contribuyó a corregir tamaña deformación, el gran esfuerzo de historiadores y teóricos, entre otras con el desarrollo de estos conceptos de tipo, modelo, carácter.

Otro tema trabajado por esta época es el de la alegoría, como la presentación de un pensamiento, bajo la imagen de otro pensamiento que se pensaba muy útil, para aplicar en el campo educativo. La alegoría es un discurso figurativo que puede emplearse en arquitectura, como una especie de descripción jeroglífica. Muchos aún hoy, piensan que la alegoría es la clave para descifrar los elementos masónicos en la arquitectura. Antoine Court de Gébelin, (*Monde Primitif*, Vol. 1, p.4.) e historiador oficial de los masones en Francia lo corrobora: "veo la alegoría lucir por todas partes, dar el tono a esta antigüedad entera, crear sus fábulas, presidir sus símbolos, animar la mitología, mezclarse con la historia, incorporarse a las verdades más augustas, convertirse en el vehículo del conocimiento humano y proporcionarle un apoyo indispensable".

Voltaire pensaba: todo es emblema y figura en la antigüedad, (anticipando una iconografía científica). Ledoux defendía que el ejemplo es la lección más poderosa. El formato que empleaban estos teóricos/arquitectos en muchos de sus escritos y aún en sus gráficos era el de la Enciclopedia. Se tenía por idea, de acuerdo con las Ciencias Naturales, de

<sup>10</sup> (Fue miembro de la logia parisina de Talía, entre 1782 y 1786.)

la existencia de un carácter general y otro particular, según el tipo y sus variaciones, o como pensaba Bufón, “un proto tipo general para cada especie”. No podemos terminar este corto ensayo sin una especial mención a Karl Friedrich Schinkel, quien a pesar de haber desarrollado su obra más hacia el siglo XIX, gozando de los beneficios de la Restauración, fue el gran representante de la renovación cultural alemana, y muy influyente antecesor y pionero de la arquitectura del siglo XX. Según Marco Pogacnik (Karl Friedrich Schinkel, Construcción y Paisaje, Nerea, Madrid, 1993) su manejo de gradaciones, anticipaba la concepción de tectónica, desarrollada unos años después por Bötticher<sup>10</sup> Schinkel, en parte un ecléctico, en parte un purista y muy apegado en la mayoría de su obra a un neoclasicismo riguroso y simplificado, fue según la mayoría de estudiosos, la principal influencia para la arquitectura moderna alemana y universal.

### **Die techtonik der hellenen, Potsdam, Riegel, 1854-52**

En Alemania es el equivalente a Soane en Gran Bretaña. Geómetra puro y de elegantes soluciones arquitectónicas, era también un gran dibujante, pintor y escenógrafo. (Son famosos sus diseños para las escenas de la ópera La Flauta Mágica, que ya hemos comentado).

Para concluir este breve recorrido a través de las arquitecturas de finales del siglo XVIII, sobre todo en París y sus alrededores, debemos reconocer que los “Elementos masónicos”, cuyo examen era nuestro pretexto, no lograron opacar la contundencia de las arquitecturas de proporción y geometrías puras (la mayoría de ellas sólo en proyectos). Una arquitectura

masónica, como tal no existió, pero se dieron abundantes elementos y alusiones al tema, tanto en los edificios (fachadas e interiores), como en la espacialidad exterior (Jardines, Parques, Cementerios e innumerables hitos y monumentos, dedicados a la naturaleza y a la “diosa” Razón). De todos modos hemos podido reconocer teoría y praxis arquitectónica de una época que nos ha mostrado otra cara, no tan “Racional” como nos la habían vendido.

Encontramos interesantes arquitecturas que fueron más allá del “Arqueologismo” en boga, hasta un neoclacisismo muy atenuado, puritano y sobrio, conservando, aún en edificios donde el lenguaje clásico desaparecía totalmente, sus cualidades y virtudes de proporción armonía y sencillez.

El abandono del vocabulario ornamental de la antigüedad greco-romana, por “revivals” de arquitecturas como la egipcia, o por una abstracción casi minimalista, con imaginación atrevida en la propuesta espacial, como se dio en los diseños de Boullée, para el cenotafio de Newton (1784), consolidaba una “nueva” arquitectura, al menos a nivel de proyectos; esta era puramente geométrica, con volúmenes claros, simples y destacándose bajo la luz, lo cual hizo decir a Emil Kaufmann, que la obra de Le Corbusier se originaba en la de los arquitectos franceses del siglo XVIII.

Esto corrobora la continuidad de arquitecturas basadas en volúmenes geométricos sencillos con alto nivel estético, como una constante, al menos desde la Ilustración y nexos con Egipto, además de Grecia y de Roma.

El alumno de Boullée, Jean Nicholas Louis Durand, (1760-1834) formaba arquitectos en L’Ecole Polytechnique, con un enfoque más avanzado que el de su profesor y los

de Ledoux y Lequeu: Basándose en que la arquitectura no era reducible (todavía) a un hecho técnico, y pensando que la belleza derivaba de la coherencia con que se alcanzan fines utilitarios. Su método: Primero, descripción de elementos; después, su asociación para lograr las partes de los edificios; estudio de los tipos. Trabajó también el concepto de “Combinatoria”, eliminando el significado a los órdenes de la antigüedad, haciéndoles disponibles para su libre uso, (Ecléctico). Durand, reintegraba a su manera ingenieros y arquitectos: Arte y Técnica. Aquí está, parece, el verdadero puente entre esta época y la modernidad. Él había superado la “Monumentalidad Sublime”, -contra Laugier-, insistiendo en que los edificios debían ensamblarse sobre matrices o serie de formas tipo, variando según la obra. Los principios arquitectónicos por él formulados, a pesar de su positivismo, encontraron amplia aplicación en términos de análisis estructural y composición geométrica, dando origen también a muchos de los problemas que hoy tenemos. La forma era su búsqueda, lo cual tiene hoy tremenda actualidad.

Conscientes de la obsesión filosófica por los orígenes, retomamos la idea, no sin recordar, diferencias con “la cabaña primitiva”, la cueva o la carpa. Court de Gébelin, por ejemplo, sostuvo, que el origen de la arquitectura era la Agricultura y, el culto a continuación de ella. Pensaba que en su honor se habían unido todos los saberes y que se representaba con alegorías, exhibiendo tipos y símbolos misteriosos dedicados a la fertilidad de la tierra y al orden cósmico. Así el primer elemento arquitectónico es la Columna de naturaleza simbólica, como elemento monolítico aislado y a veces en grupos levantadas a cierta distancia unas de otras (¿Stonehenge?, ¿Egipto?).

¿Cómo convertirse en moderno volviendo

a los orígenes?, se preguntaba Paul Ricoeur, en su texto (Universal Civilization and National Culture, 1965). La pregunta nos recuerda, uno de los más reconocidos temas Masónicos: El del retorno al origen, que mencionamos en lo referente a la arquitectura, varias veces en este ensayo. Validarse, lograr autoridad, credibilidad y reconocimiento para artes, oficios y grupos sociales, era tarea ardua en una época de grandes crisis, cambios y revoluciones. Volver al origen, se ligaba en ocasiones con la idea de retorno a una edad de oro, e incluso a la fuente de saberes arcanos compartidos solamente, con pequeños grupos de elegidos e “iniciados”. Lo antiguo (Considerado Clásico o Canónico), confería autoridad y estatus. Se necesitaban ritos iniciáticos, escenarios y tinglados con carácter, que transportaran a los miembros del grupo a estados de extrañamiento y disponibilidad para recibir las verdades reveladas y compartidas con ellos por los maestros. El retorno al origen, también suponía ser “original”, (por ser súper creativo). Ser neoclásico de finales del siglo XVIII, suponía ser moderno, volviendo a los orígenes; lo anterior abarca todas las manifestaciones de Arte y Cultura.

Esta modernidad la considera superficial y acartonada, Sigfried Giedion, el gran teórico de la modernidad canónica del siglo XX. Finalizando el siglo XIX, el término era muy negativo, pero también ha identificado a mucha de la arquitectura más sobria de principios del siglo XX: Auguste Perret, Gunnar Asplund, Peter Behrens, Adolf Loos, y hasta Mies van der Rohe.

¿Cómo ser modernos retornando al origen? Buena pregunta que nos deja a revisión los elementos masónicos en la arquitectura. Esperemos que su respuesta en este siglo XXI, sea tan creativa como lo ha sido desde el Renacimiento.

**BIBLIOGRAFIA:**

- Curl, James, s. The Art and Architecture of Freemasonry, Londres, 2002.
- Frampton, Kenneth. Estudios sobre cultura tectónica, Akal, Madrid, 1999.
- Kaufmann, Emil. Architecture in the age of reason, Harvard, U.P, 1955.
- Kaufmann, Emil. Three Revolutionary Architects: Boulee, Ledoux and Lequeu, en transactions of American Philosophical Society, Nueva serie Vol42, 1950.
- Pogacnik, Marco y otros. Kart Friedrich Schinkel (Arquitectura y Paisaje), Nerea, Madrid, 1993.
- R, Furneaux Jordan. La Arquitectura occidental-Breve historia-, Thames and Hudson, destino s.a., Barcelona, 1994.
- Remy, Yves, Mozart. Espasa Calpe, Madrid 1979
- Ruano de la Fuente, Yolanda. Racionalidad y Conciencia Trágica, trota, Madrid, 1996.
- Rykwert, Joseph. Los primeros Modernos, G.Gili, Barcelona, 1982.
- Viddler, Anthony. El Espacio de la Ilustración, Alianza Editorial, S.A, Madrid, 1997.
- Yates, Frances. Amelia, the Rosicrucian Enlightenment, Londres, 1972.

*Autógrafo de Charles Dickens, un día antes de su muerte.*



*Yo, personalmente, soy contrario al americanismo. Soy de la opinión de que la filosofía del pensamiento "keep smiling", de la continua sonrisa irónica en la boca, no va de acuerdo con el hombre occidental y su historia. Espero que el europeo, al menos en el tipo puro de sus artistas, desdeñará siempre lo exclusivamente útil, el artículo masificado, el plan colectivo, y vivirá únicamente del interior de sí mismo.*